

ESCRIBE «LE POPULAIRE»:

«En un mensaje dirigido a los delegados presentes en la sesión de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para la América Latina (E.C.L.A.), que actualmente se reúne en Bogotá (Colombia), la Confederación Internacional de Sindicatos Libres y la Organización Regional Interamericana han criticado vivamente la invitación dirigida a Franco para que participe en dicha conferencia.»

«Es sorprendente—dice dicho mensaje—que un gobierno que no pertenece a las Naciones Unidas y que, además, ha sido censurado en diferentes ocasiones por dicho organismo, un gobierno que ha violado a todos los acuerdos internacionales y que promete sobre los Derechos del Hombre, pueda ser invitado a tomar parte en una conferencia de esta naturaleza.»



HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administr.: VALERIO MAS

N.º 542 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 18 Septiembre 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administr.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

ESCRIBE «EL ECONOMISTA»:

«Según recientes estimaciones, parece que los españoles nos dejamos anualmente en las taquillas de los «cines» unos 2.000 millones de pesetas. Y al igual que el tabaco, también el «cine» nos cuesta al año bastantes divisas y nos produce muy pocas, por no decir ninguna: la exportación de películas españolas, hasta aquí, ha producido muy poco a España. Está produciendo bastante más el alquiler de nuestros estudios para hacer producciones extranjeras en España. Toda la política de protección a nuestro «cine» ha dado muy poco fruto hasta ahora, y los gastos que ha representado tal protección no se invierten en este caso en instalaciones ni en otros bienes de producción.»

SE FILMA EN HUELVA la farsa de la neutralidad de Franco

El 1.º de septiembre comentaba el órgano monárquico-falangista «ABC», en los tonos que son de suponer, el reciente libro «Franco de España», del general de División, con el responsable en Madrid de varios periódicos ingleses. El mismo «ABC» reproducía en la misma edición un comunicado del libro de Coles del «Diario de Noticias», de Lisboa, concebido en estos términos: «En esta obra se pone de relieve con imparcialidad la importancia de la acción política conjunta de las dos naciones de la Península para impedir la ampliación de la guerra a las costas mediterráneas y atlánticas españolas y portuguesas, y constituye un testimonio digno de registrar sobre el espíritu que animó a la previsora posición de Franco y al histórico alcance de la política de Salazar en esas horas trágicas de la vida del mundo.»

El libro del amaestrado periodista inglés ha dado, pues, lugar a una autopropaganda más de la política de «neutralidad» o «no-belligerancia» de Franco durante la fase más dramática de la última guerra mundial. Sin embargo, los hechos parecen conjurarse con una rapidez sorprendente para dar un mentís rotundo a las fraudulentas maniobras de la propaganda franquista. Véase de qué manera. En la edición siguiente del mismo «ABC» (2 de septiembre), se publica la adjunta fotografía calzada con esta leyenda: «En el cementerio umbense, el populatismo Clifton Webb y el actor inglés Robert Fleming interpretan una escena de la película «El hombre que nunca existió», ante la tumba de un hombre, cuyo cadáver, vestido con el uniforme de oficial de la marina inglesa, fue lanzado a las playas de Huelva durante la última guerra mundial. El film está basado en esta anecdota real y relata la historia imaginaria del desconocido marino.»

El órgano monárquico-falangista no aclara más sobre esta real o imaginaria historia. Comprendemos el embrazo y vamos a hacerlo nosotros. Ya nos ocupamos del asunto al ser publicado, en febrero del año pasado, el libro «The man who never was» (El hombre que nunca existió), en que se basa la película. El autor, Ewen Montagu, era oficial del Servicio de Inteligencia británico al iniciarse, en 1943, la invasión de Italia.

Los aliados preparábase para el desembarque en Sicilia. La operación era arriesgada y había que desconcentrar previamente de alemanes aquella isla. Al mismo Montagu se le ocurrió una estrategia: echar al mar un cadáver cerca de las costas de Huelva. Fue aprobado el ardid por el comando inglés, pero había que encontrar un muerto el mismo Montagu dio con el «flamberg» ideal. Un marino inglés acababa de sucumbir de pulmonía. Y aquí nace la historia del comandante Williams Martin, de la Real Infantería de Marina británica: un héroe que nunca existió.

Se proyectó impecablemente al cadáver con carta de identidad, foto de la época, epístolas incandescentes de amor, fragmentos de entradas de teatro, cartas de la familia y dinero. En-

tre los documentos figuraba una orden secreta firmada por lord Mountbatten, del alto mando británico, que disponía un ataque aliado por Cerdeña y Cerdeña. En la madrugada del 30 de abril de 1943, el supuesto Williams Martin fue lanzado al agua desde un submarino frente al estuario de Huelva. Habría sido víctima de un accidente de aviación, en misión de enlace desde Gibraltar al Norte de África y el oleaje le habría arrojado a la playa. Lo demás sería obra de la «neutralidad» o «no-belligerancia» de Franco. El ello confabran, más que seguros, los ingleses, Mr. Churchill en cabeza.

El cadáver había sido previamente bautizado con el pintoresco nombre de «Mincemeat», que significa «cabo» o «carnada». No tardó el premier británico en recibir, poco después de echado el anzuelo al agua, la consiguiente notificación cifrada: «Emgullida la carnada.» Como había supuesto Montagu, pescado el cadáver en la playa de Huelva, el gobierno franquista le faltó tiempo para hacer

entrega de los documentos ocupados a un agente de espionaje alemán de los tantos tratados a cuerpo de rey en España. La falsa orden de ataque llegó volando, de escalón en escalón, al alto mando alemán. Seguidamente pusieron los aliados en práctica su verdadera ofensiva por Sicilia, que fué interpretada por los gamados como simple maniobra de distracción de fuerzas. El mismo mariscal Rommel fué despatchado a toda prisa a Grecia al mando de una división blindada. Así fué posible la invasión de Italia por Sicilia. El «caudillo», por exceso de celo, queriendo servir a los alemanes, había prestado un valioso servicio a la causa aliada. De este corte son todos los servicios reconocidos a la «neutralidad» franquista por Inglaterra. Naturalmente, este episodio no figura en el libro de Mr. Coles, y es de esperar que quede borrado en la película que bajo expresa autorización de Franco se rueda en el cementerio de Huelva, donde reposan los restos del falso Williams Martin.



EINSTEIN o la relatividad pacifista

IV
Como quiera que su carta del 23 de mayo de 1933 había quedado sin respuesta, el Secretario del Comité de Defensa de la Liga de los Objetores de Conciencia dirigió a Einstein, en fecha 19 de agosto del mismo año, nueva misiva en la que se aludía a dos cartas dirigidas a Alfred Nahon por el mismo Einstein. Tengo a la vista el resguardo núm. 5172 de la carta certificada enviada de París, desde la oficina de Correos de la calle Ballu, fechada el 21 de agosto del mismo año, dirigida a Einstein o sea a Bélgica. He aquí el tenor de la misma: «Paris, 19 de agosto 1933.—Sr. Profesor A. Einstein. «Le Cod», Bélgica: «Sabemos cuan múltiples son sus

ocupaciones de todos los órdenes y lo difícil para una sola persona que es atender a tanto trabajo y simpatías universales. Juzgue, pues, de nuestra aflicción al tener que reiterarle nuestra carta del 23 de mayo pasado, tramitada por medio de nuestro común Runham Brown, de Londres. En aquella

carta le indicábamos que habíamos constituido un Comité de Defensa de los Objetores de Conciencia del que formaban parte hombres que se hallan en la cumbre de la conciencia humana: Victor Marguerite, profesor doyen; F. Challay, Maurice Rostand, Romain Rolland, André Gide, G. Dühamel, H. Barbusse, etc., etc. Teníamos necesidad de su asentimiento para agregar a este acropago su nombre. Lamentamos no haber tenido todavía su respuesta. Por otra parte, se han producido ciertos rumores sobre la influencia que podría tener sobre usted la persecución de sus correligionarios en Alemania, así como el honor de que le hizo objeto el gobierno francés otorgándole una cátedra, que al decir de algunos, le sitúa en la calidad de agregado a la Universidad de París. No podemos imaginarnos que un espíritu tan distinguido como el suyo pueda descender a preocupaciones primarias de la categoría de las que se le atribuyen. No podemos creer que en las altas esferas, tanto humanas como científicas en que se desenvuelve, pueda usted ahora otorgar el menor crédito a los ejércitos, tan justamente calificadas en su última carta de Pasadena de «maquinarias tras las cuales se encuentran las tres grandes potencias que oprimen al hombre: la imbecilidad, la fuerza y el miedo. Es increíble que el gran Alberto Einstein pueda pensar seriamente que el «mínusculo ejército belga» sería capaz de oponerse eficazmente a la potencia alemana desencadenada por algunos millares de fanáticos antisemitas. Es difícil concebir que el profesor A. Einstein pueda dirigir la injuria al pueblo alemán de suponer en él un sentimiento que no es ciertamente el suyo sino el resultado de la liviandad, de la apatía de las fuerzas «democráticas» alemanas, cierto, pero también de las francesas. Es curioso que Albert Einstein no alcance a comprender que Francia no está, ella misma, tan lejos de un régimen dictatorial que se extiende y se impone en el mundo por el sólo hecho de las deficiencias de las democracias. No podemos creer, en consecuencia, que Albert Einstein destruya también el lo que adoró; que justifique el militarismo antigermánico, importante fac-

LOS NUEVOS RICOS

ENTRE las consecuencias de orden social que trajo a España la conclusión de la guerra civil no es la menos importante la aparición de una nueva clase social, la de los nuevos ricos, que si bien tuvo sus balbuceos al finalizar la guerra mundial del 14, no alcanzó hasta ahora su consagración definitiva. La explotación de este fenómeno es bien sencilla si examinamos, aunque sea someramente, la situación española en la postguerra.

Después de los años bélicos el país quedó materialmente destruido. Nuestra economía era incapaz de levantarse por sus propias fuerzas de la destrucción a que la habían sometido aquellos años trágicos. En todos los órdenes, ya fuera el de la alimentación o el de la industria en sus múltiples facetas, la escasez era bien patente. No había comida. No existían materias primas de ninguna clase. Los precios subían vertiginosamente y los salarios permanecían estáticos. La depresión del mercado originó una demanda de trabajo escasesima y el paro fué aumentado hasta extremos indecibles. Llegó entonces la hora de los especuladores, de los estraperlistas en grande y pequeña escala. Retener la mercancía, negociar con el hambre del pueblo, era una fuente de riqueza inagotable, segura. Grandes fortunas surgían de la nada a un ritmo enloquecedor, mientras el pueblo, consumido en su silencio y agonizando sobre su miseria, sufría sin poder protestar, sin órganos legales que transportaban sus quejas.

Toda esta situación era contemplada por Franco y sus jefaracas con indiferencia. El «Caudillo» veía que su régimen carecía por completo de base sólida. Surgida de una rebelión militar, a la cual se adherieron después, por conveniencias propias, la Iglesia, el mundo de los negocios y la aristocracia, la dictadura carecía al establecerse la paz de una clase con la que sustentarse en la victoria. La Iglesia española, tan pronto como vio salvada su prepotencia, intentó con fracaso evidente, no comprometerse demasiado al lado de Franco. La alta plutocracia, con intereses y capitales dispersos en todo el mun-

(Pasa a la página 4.)

SINDICALISMO ESTATAL I.-38 Conferencias de la O.I.T.

La Organización Internacional del Trabajo celebró su 38 conferencia del primero al 23 de junio pasado, en su sede de Ginebra. Recordemos que la O.I.T. es una institución intergubernamental que suma 70 Estados miembros. Se compone de representantes de los gobiernos adherentes, y de las respectivas representaciones patronales y obreras. Fué creada en 1919 como apéndice de la fallecida Sociedad de Naciones. Actualmente, aunque radica en la misma sede (Ginebra), se halla ligada a las Naciones Unidas en calidad de institución especializada. Sus postulados persisten invariables en toda su demarcada euforia: «Hacer reinar en el mundo la justicia social; recoger informaciones sobre los problemas relativos al trabajo, asegurar su difusión, fijar normas internacionales y controlar su aplicación en los diversos países.»

A la O.I.T. concediéndole belligerancia durante la primera postguerra—que le dió nacimiento—la par que a sus correspondientes organizaciones internacionales—las organizaciones obreras de tipo reformista, formando fila al lado de sus cooperantes gubernamentales y patronales. En esta segunda postguerra se ha ensanchado más su base. Además del llamado sindicalismo reformista figura gran parte de los movimientos obreros que todavía conservan este nombre en los países totalitarios, allen- de y aqueude la cortina de hierro.

Durante la primera postguerra, sólo

las organizaciones vinculadas a los partidos socialistas o posibilistas tenían a gala participar en la O.I.T. Los partidos comunistas, comprometidos entonces internacionalmente en la batalla de predominio sindical, tenían a blasfemia toda vinculación con el mentado organismo. Más tarde, con el ingreso de la Unión Soviética en la Sociedad de Naciones (1934) y la celebración del Séptimo Congreso del Komintern (1935) que dió un viraje rotundo a la política comunista internacional: Frente Unico-Frente Popular, Moscú relegó al olvido sus diatribas contra el sindicalismo estatal.

En esta segunda postguerra, el comunismo sindical ha ceñido su actitud a las posturas de sus adelantados en las Naciones Unidas. Como Estado miembro de la O.N.U., la U.R.S.S. convirtió automáticamente en Estado miembro de la O.I.T. Más tarde surgieron las tribulaciones de la guerra fría y el fiasco de la Federación Sindical Mundial. La primera planteó la crisis en el seno de la segunda, y como consecuencia, representantes estatales, «patronales» y «obrerros» del paraíso socialista se retiraron olímpicamente de la sede sindical de Ginebra, tras asegurarse la permanencia de observadores como Polonia y Checoslovaquia.

Con la presente fase de pacificación,

soviéticos y satélites resolvieron utilizar los puentes que se habían guardado de volar tras su retirada. La U.R.S.S. ha revisado su política y ha vuelto a ocupar, con motivo de esta 38 Conferencia, el lugar que había abandonado, y ha trocado su actitud francamente hostil reciente en voluntad de colaboración.

Otra de las sorpresas sensacionales es la concurrencia en la conferencia de observadores oficiales, patronales y «obrerros» de la España franquista. España dejó de ser miembro de la O.I.T. en 1941, según se infiere del estado de sus cuentas con aquel organismo. (En el estallido de contribuyentes morosos está marcada con cuatro años de retraso en sus contribuciones, que suman la bonita suma de 263.272,44 dólares americanos.) El 1941 es el cénit del genio militar de Hitler. Después de la catástrofe del hitlerismo y de la puesta en cuarentena del franquismo, éste no ha cesado de forcepear por abrirse paso en todos los organismos dependientes de la O.N.U. y en la O.N.U. misma. La obtención de una credencial como observador en la 38 Conferencia que nos ocupa significa ya un paso decisivo en el logro de los propósitos franquistas. Soviéticos y franquistas son vecinos de butaca en la U.N.E.S.C.O. y otros sagrados recintos de colaboración estatal. No será, pues, insolito un vecindaje más.

Para tener una ligera idea del cocktail que representa esta Conferencia «por la justicia social del mundo», no hay más que poner la vista sobre el «tableau» de delegaciones presentes. Al lado de las representaciones típicamente democráticas, nos encontramos con países de dictadura abierta como los siguientes: Albania, Argentina, Bielorrusia, Bulgaria, China, Cuba, Santo Domingo, España (observador), Hungría, Polonia, Portugal, Checoslovaquia, Ucrania, U.R.S.S., Yugoslavia... y no hemos hecho más que rozar la lista.

Para el sindicalismo revolucionario, esta composición heteroclitica de la Organización Internacional del Trabajo viene a confirmar sus fundadas aprensiones de antaño. La O.I.T. ha sido siempre un organismo de «colaboración al servicio de la burguesía y del Estado». No puede dejar de serlo, toda vez que el elefantiaco presupuesto de que se nutre su nube de burócratas procede de las cajas fuertes del Estado y la burguesía. Por otra parte, las resoluciones internacionales adoptadas por las conferencias de la O.I.T., llamadas «recomendaciones» o «recomendaciones», no pueden tener fuerza de ley. Se remiten en última instancia al poder legislativo de los respectivos gobiernos. Pero lo más significativo es que dichas resoluciones, para ser adoptadas en la Conferencia, necesitan reunir una mayoría de dos tercios. Ahora bien, véase la peripetia que puede ocurrir en el caso supuesto de cualquier proposición reivindicativa extremista. Hay que empezar por constatar que cada país está representado en las sesiones anuales o conferencias (autoridad suprema de la Organización) por dos delegados gubernamentales, un delegado patronal y un delegado de los trabajadores. Cada delegado obrero tiene, pues, frente a él a tres delegados del campo contrario. Esto representa largamente la mayoría necesaria para convertir en inoperante cualquier osadía.

Consecuente con el espíritu de esta cruda realidad, el director general de la B.I.T. (subcomisión técnica), ha podido, pues, declarar a la apertura de la conferencia, «que las relaciones entre patronos y obreros han sido la principal preocupación de la O.I.T.», que «las medidas legislativas no pueden asegurar la instauración de buenas relaciones, sin la buena voluntad de las partes directamente interesadas», es decir, sin «la colaboración leal entre patronos y obreros».

POSTAL DE PARIS SISTEMATICA

DE tiempo en tiempo, la situación social en Francia recibe un espeluznazo. En tales ocasiones es en París donde se concentra el espíritu reivindicativo y donde las acciones reivindicativas tienen mayor amplitud. Usa a menudo el pueblo de París una decisión que muy pocas ciudades en el mundo poseen, aunque casi siempre, la calma se impone. Pero de todas formas, apenas hay hervor social que no se concrete en las calles de la capital, aunque su origen haya sido provinciano. El parisino pone, además, en tales coyunturas, cierta malicia característica e inteligente y algunas gotas de buen humor.

Estos días parece que Francia empieza a encontrarse en vísperas de grandes movimientos sociales. En París se ha producido ya una huelga de autobuses limitada a venticuatro horas, y más tarde, otra parcial del metro. Esta última es posible que haya sido provocada a título de ensayo, y desde luego sin previo aviso. Empezó no abriéndose al público algunas estaciones, lo que provocó obligatoriamente la necesidad de que los trenes tampoco pudiesen dejar los que deseaban apearse. Horas más tarde, las puertas fueron abiertas, pero ni los vendedores de billetes ni los encargados de inutilizarlos ocuparon sus puestos.

Esta modalidad ha obtenido entre los usuarios una cordial acogida. Ya en huelgas anteriores habíamos podido entrar a las estaciones sin que nadie se ocupase de inutilizar los billetes, pero eran casos esporádicos e incontrolables, cuando el empleado encargado no acudía a realizar su labor mientras el resto del personal, o por lo menos los encargados de abrir las puertas, realizaban la suya.

La acción esta vez ha sido sistemática. La huelga ha estado organizada con el evidente propósito de que los viajeros no tuviesen que pagar el importe de su desplazamiento. En los casos de huelga de los medios de transporte, los viajeros toman casi siempre las molestias que se les ocasiona con socarronería, y tan sólo cuando señores raros echan pestes contra los huelguistas. En esta última huelga se ha conseguido la unanimidad de los usuarios, pero como siempre tiene que haber descontentos, los responsables se han vuelto locos para encontrar personal con el que tapar los agujeros. Efectivamente, algunos novales, empleados interinamente durante el período de las vacaciones, han sustituido a los huelguistas. No obstante, la prueba ha resultado satisfactoria y no sería extraño que en los días que se acercan se viaje por la capital gratuitamente.

Francisco FRAK

LEASE EN SEGUNDA PAGINA EL INTERESANTE MENSAJE-INFORME DEL COMITE NACIONAL DEL INTERIOR, ASI COMO LA CONTINUACION DE NUESTRA RESEÑA SOBRE EL VI PLENO INTERCONTINENTAL DE LA C.N.T. DEL EXILIO.

por HEM DAY

tor de la trágica situación de Europa, consecuencia de la impotencia de los jefes demócratas de todos los países. Y es increíble sobre todo que, con escándalo de los pueblos, se convierta en el defensor de la preparación de la guerra contra los que se oponen a ella al precio de su libertad, de su porvenir, de su vida, mediante la objeción de conciencia, sólo remedio ponderado ayer por usted, a la opresión, tanto civil—no hay que olvidarlo—como militar.

«No hay duda de que si la objeción de conciencia se hubiese desarrollado en Alemania en la medida de ese gran país, la evaporación lamentable de las fuerzas materiales y sociales: judías, comunistas, socialistas, católicas, no hubiera tenido lugar, y el hitlerismo hubiera perecido; como pereció el golpe de Estado de Kapp, después de 48 horas de huelga general, es decir: de objeción de conciencia colectiva. Es precisamente la inexistencia de la reacción individual la causa de todas las dictaduras. Sería una verdadera decepción ver a usted al lado de los militaristas, convertido en instrumento de las dictaduras, aun democráticas, contra la conciencia individual: a fin de cuentas Hitler fué elegido por sufragio universal, por mayoría democrática, y su régimen no es nada diferente—jurídicamente—del de los «plenos Poderes» de Poincaré, Roosevelt, o Daladier, por ejemplo.

«Cuento absolutamente con que se dignará dar seguridades a sus amigos. No es que los que necesitan la libertad tengan también necesidad de la bendición y de la verdad de un hombre, por alto que se halle situado. La necesidad la «masa» de los pacifistas, que no puede prescindir de la creencia en dioses, dada la incapacidad de coraje en que se encuentra de pensar por ella misma. Se trata de esta «masa» lenta en descubrir «sus» buenos «peregrinos», sin los cuales no puede ir nada, y para la que la «marcha atrás» de un pontífice reviste caracteres catastróficos.

«Esperando poder leerle de urgencia, reciba, señor poder, la seguridad de nuestros sentimientos sería e integralmente pacifistas.—Eugène Lagot (Secretario del Comité de Defensa y de la Liga de los Objetores de Conciencia (1)).»

(1) Esta carta fué publicada en «La Patrie Humaine», y refuta los argumentos alegados por A. Einstein en su negativa a A. Nahon de testimoniar en el proceso Hem Day-Pierre Campion. La reproducimos a título documental.—H. D.

POLVO ERES...

Y en polvo te convertirás. Así rezan los sagrados y fatales cánones que nos recuerdan la tierra a la cual por ley natural tenemos que volver cuando la hora de la labriegos las hormigas, los topes y demás especies de la fauna terrestre. Pero no tenemos motivo aun para recordar a Teresa de Avila cuando en sus éxtasis calenturientos repetía el «muero porque no muero».

La prensa diaria nos informa que un holandés disgustado de la sociedad vive voluntariamente dentro de un agujero que él mismo ha labrado en la tierra, reuniendo piedras alrededor del mismo para que le sirvan de defensa contra los elementos. Hace cuarenta años que este habitante solitario vive en su agujero terrícola sin importarle nada el mundo y la sociedad, ocupado exclusivamente en cultivar un trozo de tierra y cuidar de unos animales que les sirven de sustento.

Algunos comentaristas han tildado de cenobita o de cenobismo el sistema del holandés Theunis Wentink que a los 75 años aun reside la vida solitaria en los Países Bajos, en los cuales a causa de no existir refugios naturales, grutas ni cavernas donde guarecerse tomó la decisión de socavarse tal vez su propia tumba.

Los elementos atmosféricos han respetado durante cuarenta años la vida de un hombre con carácter y personalidad propia que renuncia voluntariamente a relacionarse con el mundo después de haber vivido largos años en Alemania, Canadá y Estados Unidos de Norteamérica.

Las autoridades holandesas y los habitantes de los pueblos limítrofes han querido festejar el cuarentenario acontecimiento ejemplo de un solitario no ha hecho mucho caso a las manifestaciones externas del ruido mundano y ha continuado labrando su huerto y cuidando sus animales domésticos, únicos compañeros de soledad.

No se le puede denominar a nuestro hombre cenobita, que es derivado de cenobio, equivalente a monasterio, porque la vida monástica es la que practican ciertas comunidades religiosas con sus jerarquías conventuales, sus reglamentos y disciplinas clausurales pero sin olvidar las relaciones exteriores y el «métete en todo» por doquier para imponer de una forma o de otra el dogma y la propagación de la fe católica a ultranza.

Tampoco podemos llamarle cenobita, que es un monumento sepulcral vacío, porque la gruta terrícola del holandés que nos ocupa está llena de soliloquios y pensamientos humanos de un Robinson voluntario hastiado de vivir en una sociedad de farsantes, hipócritas, mercaderes, judas y fariseos.

Vamos a clasificar a Theunis Wentink dentro de la categoría de rebeldes solitarios y resistentes pasivos contra todo lo malo y podrido que en el mundo existe, que no es poco. Para nosotros, simbólicamente, tiene más categoría humana que Gandhi, porque el resistente indio sólo protestaba contra el poder colonialista inglés opresor de su país indefenso frente al aparato coercitivo de los dominadores de pueblos débiles. El Mahatma Gandhi fue un romántico nacionalista obcecado por la libertad — para nosotros nominal — de la India mientras el setentón solitario holandés protesta contra una humanidad en camisa de fuerza.

¡Qué de cosas, injusticias, atropellos y miserias habrá observado en su juventud viajera por Alemania, Canadá y Yanquiandía que tomó la decisión inexorable de vivir apartado de la sociedad! En su refugio

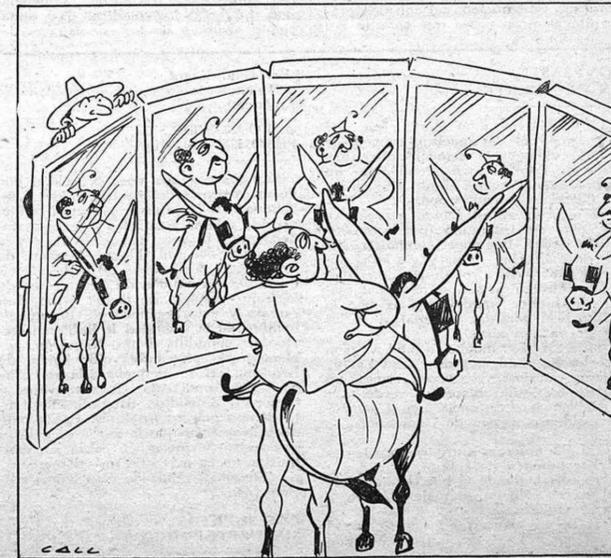
por VICENTE ARTES

subterráneo no existen los amos y los esclavos modernos del salario; ni los que mandan ni los que obedecen sin protestar ni hacer objeción alguna a lo mandado por los irresponsables que desorganizan y pretenden organizar y gobernar a los pueblos. Pero no está el viejo tan solo como a simple vista parece porque durante cerca de medio siglo viene dialogando con la tierra y los productos que en ella nacen, crecen y mueren bajo la mirada cariñosa de su labrador y el cuidado paternal de sus manos solícitas. Veo al viejo holandés rodeado de animales que lo contemplan como un protector y un amigo, dialogando con los pollos que le responden con su pío, pío; diciendo cosas más serias a los otros que siguen absortos sus costumbres de sol a sol. Pero no le dirán cosas diferentes a lo que ellos piensan y sienten porque sus instintos no engañan ni falsean la verdad como ocurre con los hombres y las mujeres de una sociedad ruin.

«Parece que oiga, con el viejo holandés la voz de aquel personaje de «Entre montañas», cuando en la satisfacción que tiene de verse solo exclama:

«Qué bien se está en este lugar, lejos de la etiqueta de la Corte, de aquella gente falsa y murmuradora que hay en la Corte. Ya la Corte déjese y harto de todos no quiero ver a nadie, a nadie absolutamente.»

La soledad sirve muchas veces para mitigar el efecto desastroso y corruptor de las injusticias humanas. Rindamos homenaje al viejo solitario holandés deseándole en su refugio una larga y saludable vida.



Consejo de Ministros

América, HOY

BOLIVIA

— XLVI —

NINGUN grupo étnico hubiera sobrevivido cuatro siglos de vejaciones y servilismo como lo ha sobrevivido el indio andino si no hubiera basado su resistencia en esta unidad telúrica, el ayllu, que en México es conocido como «calpulli». El indio selvícola, sin arraigo en el suelo, y deambulando siempre a la busca del fruto silvestre y la caza salvaje, es desmembrado automáticamente de su tribu ante el primer contacto con el blanco. Es igual que el fruto que da el «pinheiro» del Paraná brasileño en extrayendo un piñón se desgajan los centenares restantes que habían guardado hasta entonces una cohesión perfecta.

Solamente el aborigen del altiplano, de las cumbres andinas, puede presentarse hoy intacto después de la terrible prueba de sangre y grillete por la que ha pasado durante cuatro siglos. Continúa con sus creencias aunque la Iglesia le haya impuesto la suya; cerrado ante el blanco que se desespera por un mutismo centenario, y al que no le acepta ni la ridícula filantropía que excepcionalmente despliega; sigue, a través de la comunidad agrícola, el camino del «ayllu» que siglos antes se antepusieron; no se incorpora a la economía de la nación y el gobierno boliviano declara que el indio, un 71 por ciento de la población, es una carga para el Estado porque no consume y no produce.

Hay que tener presente que el gobierno está integrado por criollos y que el léxico que emplea es el «occidental». Si dice que no consume y no produce quiere decir que sólo consume lo que él produce, cosa incierta ya que estos mismos criollos consumen lo que no producen y que al indio se lo deben. El 70 por ciento de la economía boliviana reposa sobre las espaldas del aborigen, que si consume poco de lo mucho que produce no es culpa suya, sino de los salarios míserimos con que es retribuido.

Sobre esta plataforma, que a 4.000 metros sobre el nivel del mar parece una base de tránsito para elevarse al infinito, viven los dos tercios partes de la población boliviana. La población azotada por el viento helado del páramo, el «soroche» de la altura, y la avaricia del suelo.

La naturaleza, caprichosa y cruel, guarda sus riquezas en los lugares más recónditos y más inaccesibles. Las riquezas del subsuelo americano están encaramadas todas en los vértices andinos, donde escasea el oxígeno y el aire corta como afilado cuchillo. Igual que en el Cerro de Pasco hay que rebasar los 4.000 metros para arrancar el cobre. También en Potosí en el Oruro hay que encaramarse por alturas iguales para integrar el estaño, la plata y el bismuto a la sociedad. Ningún mortal puede, a semejante altura, llevar a cabo esfuerzo alguno por mínimo que sea; ningún mortal que no sea el indio, asombro de la ciencia por su capacidad de resistencia y de sobriedad. El indio boliviano no ingiere más de 1.600 calorías por día, cuando son necesarias el doble para vivir. Y con esta precaria alimentación, después de haber usado toda una noche en una cabana perforada por el aire helado que no respeta el poncho y la indumentaria de confección doméstica, el indio se introduce en otra noche más cruel aún, a lo largo de profundas galerías y angostas caños que enrarecen la atmósfera más si cabe, para sacar la sed metálica del «occidental», que continúa insaciable después de cuatro siglos de continua extracción.

En territorio boliviano existen, además del aymará, que también ocupa parte de la orilla norte y el occidente, el titicaca, emplazada en territorio peruano, una gran cantidad de indios quechuas que se estiman integrar un 33 por ciento de la totalidad de la población boliviana, o sea, alrededor de 1.400.000, rebasando en número al propio aymará, que alcanza solamente la cifra de 800.000. A pesar del número inferior, el aymará es considerado como la parte esquelética y medular de la entidad boliviana.

Hay en el Altiplano, además de estos dos importantes núcleos, un grupo indígena que merece especial mención por sus costumbres y el misterio de que se rodea su origen. Es el uru, núcleo que tiende a desaparecer lentamente debido a su hermetismo y a los precarios medios de subsistencia de que se vale, cada vez más limitados.

El uru es considerado como anterior al propio aymará y, lógicamente, al quechua. Cuando el inca se posesionó de este núcleo, vio con desagrado que la poca pesca que obtenía del

21.000 KILOMETROS por los caminos de INDOAMERICA

que y de «totor» el jergón en el que duermen; la parte superior de la «totor», tierra y enlucada se la comen y con la «totor» confeccionan cestas, canastas, trampas para la pesca, etc.

El uru ha limitado al extremo sus necesidades y causa asombro ver como en el inhóspito Altiplano, con una tan riquísima variedad de elementos, una de las más antiguas tribus americanas llega a realizar la más incomprensible de las autarquías.

De 3.500.000 habitantes de que consta la población de Bolivia, dos millones y medio se estima que son indios puros; los blancos no alcanzan a un 10 por ciento de la totalidad de la población, y el resto son mestizos.

El territorio de Bolivia, después de la desgraciada guerra del Chaco, queda reducido a 1.090.000 kilómetros cuadrados, lo que permitiría a dos Españas ubicarse en él con espacio suficiente. La densidad, que estos totales señalarían como de 3,5 por kilómetro cuadrado, es muy desigual, como sucede en el Perú, pues mientras regiones del Altiplano registran 12 habitantes por kilómetro cuadrado, hay regiones del oriente que no rebasan el 0,3 por kilómetro cuadrado.

En el Altiplano, entre 2.000 y 4.700 metros, se halla radicado el 72 por ciento de la población boliviana, es decir, el importante grupo quechuaymará y la mayor parte de mestizos y blancos. El resto de la población indígena, esencialmente selvícola, está estimada en unos 87.000 individuos que el Ministerio de Hacienda y Estadística, en el censo levantado en 1950, subdivide en 63 tribus, entre las que destacan los chiriguano, siriono, yaracurú, sinabos, chorotí, guanaguas y guarayos. El 50 por ciento de los selvícolas está ubicado en el departamento del Beni, y las raíces lingüísticas más predominantes son la tupi-guaraní, la caribe, la araucana, la tacana y la pano.

Las condiciones de vida del indio selvícola son idénticas a las ya señaladas para el selvícola peruano, las cuales, a pesar de la voz autorizada de José de Castro, goza de mejores posibilidades alimenticias que el indio andino. El clima también es más benigno, aunque la continua humedad y la ausencia de estaciones son factores en contra que originan problemas sanitarios agudos como es el caso de la anguilostomiasis, enfermedad a la que todo selvícola sudamericano es candidato potencial. En menor grado están el paludismo, la tuberculosis, la sífilis—consecuencia del contacto con el Altiplano—, la viruela—importada del África—, la disentería y toda la gama infinita de la parasitología intestinal.

El uru ha sido siempre inasimilado a la civilización occidental, y fuera del Titicaca, el Poopó y el Desaguadero, río que estos dos lagos, no hay vestigios de esta raza. En ningún otro lugar del Altiplano. El nivel de los lagos tiende a disminuir, las sequías periódicas que sufre el Altiplano y el empobrecimiento de todas estas aguas en pesca, alimento básico del uru, precipitan el fin de una raza de la que, a pesar de su contemporaneidad, se sabe muy poco.

El uru hace de la «totor», junco que se cría silvestre en las orillas de los mencionados lagos, una verdadera panacea. Las lanchas de que se sirve para navegar por el lago Titicaca son íntegramente confeccionadas de «totor», y llegan a mantener a flote a diez y más pasajeros. Estas lanchas tienen sus velas, y estas velas sólo acusan la presencia de una materia prima: la «totor». Las chozas en las que viven son de «totor»

por VICTOR GARCIA

rio Desaguadero, y algunas patatas descuidadamente cultivadas no le permitían al uru pagar el consabido tributo que todo súbdito del incario pagaba al Cuzco; lo que iba a colorarlo como precedente para la exención del pago del tributo. La rigidez de la administración incaria no podía admitir excepciones y se dispuso que el pago del tributo fuera a base de otras especies: pifjos.

Más tarde, a medida que la conquista iba extendiendo el imperio, otras y otras tribus fueron sometidas al mismo tributo como los quillacos en el Ecuador y los pastos en Colombia.

Los pifjos eran introducidos en el interior de un cañón de pluma de ave y mandados periódicamente al Cuzco donde posiblemente eran distribuidos. La medida del inca, tenía, como ya hemos señalado, a imponer, aunque sólo simbólicamente, el principio de reconocimiento de la autoridad, una medida de higiene y, en cierto modo, la consagración del fundamento básico del incanato: el trabajo.

Cabeza de Vaca, en su «Descripción y relación de la ciudad de la paz», señala que los indios del Altiplano permanecen todos ocupados, inclusive los menores de 5 años, que ensartan pifjos con un cabello.

El uru ha sido siempre inasimilado a la civilización occidental, y fuera del Titicaca, el Poopó y el Desaguadero, río que estos dos lagos, no hay vestigios de esta raza. En ningún otro lugar del Altiplano. El nivel de los lagos tiende a disminuir, las sequías periódicas que sufre el Altiplano y el empobrecimiento de todas estas aguas en pesca, alimento básico del uru, precipitan el fin de una raza de la que, a pesar de su contemporaneidad, se sabe muy poco.

El uru hace de la «totor», junco que se cría silvestre en las orillas de los mencionados lagos, una verdadera panacea. Las lanchas de que se sirve para navegar por el lago Titicaca son íntegramente confeccionadas de «totor», y llegan a mantener a flote a diez y más pasajeros. Estas lanchas tienen sus velas, y estas velas sólo acusan la presencia de una materia prima: la «totor». Las chozas en las que viven son de «totor»

«A la Organización del Exilio. Al Secretario Intercontinental: «Estimados compañeros. Salud. «Con el fin de que, si creéis oportuno, podáis informar al Pleno que vais a celebrar el día 21 del actual, en un conveniente daros una información la más exacta posible y exenta de todo fanatismo en juzgar las cosas. «En primer lugar debemos hacer constar nuestro aprecio hacia los compañeros del exilio, por el apoyo incondicional que en todo momento nos habéis prestado sin mirar sacrificios. Esto nos ha facilitado una ayuda inmensa y ha contribuido a alcanzar para nuestra Organización un predominio sobre las demás organizaciones y partidos antifascistas. Podéis afirmar, compañeros, sin miedo a equivocaros, que en España el anarcosindicalismo lleva el peso de la lucha contra la tiranía franquista. A pesar del brutal sistema policiaco que se ejerce sobre nosotros, podéis estar orgullosos, pues sin dejación de nuestros principios, ejercemos una influencia sobre los trabajadores españoles, si no comparable a la de mediados del año 1936, si muy por encima de todas las organizaciones y partidos del interior. «Los años transcurridos nos han servido de experiencia. Contra nuevos métodos policiacos, respondemos con nuevos métodos de seguridad. Esto hace posible que al ser detenido un compañero o un grupo, rápidamente se auxilie económicamente a los familiares, sin olvidar de solucionar por todos los medios, las situaciones jurídicas de los compañeros de-

«Referente a la potencialidad orgánica, nuestro predominio es completo, no solamente en los centros de producción, sino que nuestra influencia llega hasta dejarse sentir en la clase media, como los pequeños patronos, que hasta cierto modo son más desgraciados que los propios trabajadores. Por razones de seguridad hemos llegado a la conclusión de que no es conveniente dar mucho volumen al control de afiliados. Ya

MENSAJE-INFORME DE LA ORGANIZACION DEL INTERIOR

«Referente a la potencialidad orgánica, nuestro predominio es completo, no solamente en los centros de producción, sino que nuestra influencia llega hasta dejarse sentir en la clase media, como los pequeños patronos, que hasta cierto modo son más desgraciados que los propios trabajadores. Por razones de seguridad hemos llegado a la conclusión de que no es conveniente dar mucho volumen al control de afiliados. Ya

¿POR QUE SE DICE?

«QUIEN LE PONE EL CASCABEL AL GATO?»

Expresión familiar que equivale a: ¿quién se atreve a correr el peligro? El fabulista español Samaniego, en su poemita «El Congreso de los ratones», relata que los pequeños roedores de una casa, amenazada continuamente por la presencia de un terrible gato, discurrían ponerle un cascabel para que su tintín les sirviera de aviso. La feliz idea fué aprobada unánimemente por los ratones, hasta que uno de ellos pronunció la frase en cuestión...

«OKAY» (—OQUEY)

Esta palabra inglesa tiene una curiosa historia y ha llegado a alcanzar una popularidad sorprendente. «Okay» u «O.K.» es lo mismo que en español «Visto bueno» o «V B», es decir, indica aprobación o conformidad. Las iniciales O.K. son la abreviatura de «Old Kinderhook», nombre de un club democrático que patrocinó la reelección de Martín Van Buren a la presidencia de los EE. UU. El término se usa hoy tanto que hasta ha dado origen a la creación del verbo «To okay»: aprobar. Otra versión hace proceder el origen de «O.K.» de la expresión inglesa «All correct» (todo está correcto). La «a» de «all», en inglés es «e», y la «c» de «correct» suena «k» como en español, con la particularidad de que en inglés la «k» se pronuncia «quey», pero este sonido se escribiría en inglés, fonéticamente, «kay». Tenemos, pues, las iniciales O.K. para la expresión «all correct» (todo está bien, correcto, o simplemente «estamos de acuerdo»).

«QUEDARSE A LA LUNA DE VALENCIA»

Quedarse al raso, a la intemperie, sin lugar donde cobijarse. En la Edad Media, las ciudades europeas solían estar rodeadas de muros con grandes puertas que se cerraban a medianoche, en previsión de un ataque enemigo. Toda persona que, pasada esta hora, quería entrar en la ciudad, tenía que esperar a la mañana siguiente. Valencia, en el Levante español, es famosa por la bondad de su clima y limpidez de su cielo, como por haber pasado del poder de los árabes al de los cristianos dos veces: la primera cuando la conquistó el Cid, y la segunda la reconquistó el rey Jaime I. Los trasnochadores que no acertaban a acudir a sus murallas a la hora del cierre, quedaban, naturalmente, «a la luna de Valencia», nada inelmente por cierto.

«MENS SANA IN CORPORE SANO»

Esta famosa frase latina procede de uno de los poemas del satírico romano Juvenal, que vivió entre el siglo I y II de nuestra era. La celebridad lograda por la expresión se debe a la concisión con que resume el ideal antiguo de la educación humana, que daba igual importancia al cultivo del cuerpo que al de la inteligencia para producir hombres armoniosos.

EL VI PLENO INTERCONTINENTAL (Continuación de la segunda sesión)

Después de escuchar, y aprobar, el informe del delegado español en el Secretariado de la A.I.T., se pasa al cuarto punto, que trata del informe de los delegados.

PARIS: Da algunos datos sobre movimiento de altas y bajas, y trae el encargo de su región de exponer ante el Pleno el disgusto que causan en la región las controversias habidas entre compañeros, de las que está ausente la altura de miras. Entiende que ha llegado el momento de liquidar pequeñas cuestiones y de que renazca la confianza entre todos los compañeros.

ORLEANS: Dice que el ambiente, en el campo mayormente, les ha ocasionado algunas bajas. A pesar de ello, sigue nivelado el censo de afiliados cotizantes con respecto al año anterior, gracias a la labor de propaganda y captación, como son jiras, charlas y conferencias. La biblioteca circulante, creada en la región por aportaciones voluntarias, ha dado muy buenos resultados. El mitin celebrado en Tours fué un éxito completo, que se promete repetir. Tienen en perspectiva una escuela de capacitación, que ya cuenta con su comisión organizadora.

BURDEOS: Dice que, en cuanto a movimiento de afiliados, su informe no puede ser brillante. Todo es debido a la dispersión de los centros de trabajo, especialmente en las zonas forestales. El aspecto local de Burdeos es más optimista. Poseen allí una biblioteca, a la que acuden españoles de todas las tendencias. La escuela para niños sigue dando buenos resultados. También se aceptan en ella alumnos de la colonia española en general, lo que se ve con mucha simpatía. Recomienda esta experiencia a las delegaciones.

YONNE: Cunde algo la negligencia en algunas de sus localidades debido, también, a desplazamientos que ocasiona el trabajo, pero es satisfactoria la labor realizada mediante repetidos actos de propaganda.

TARDES: Es difícil en la región reunir grandes masas de afiliados en las asambleas, cosa que no ocurre con motivo de actos de propaganda. Algunos compañeros se limitan sólo a cotizar,

Pepe Frascati

(Viene de la página 4)

al tercio el número de las casas de religión y de infección en la Península. Y contra esto es contra lo que el pincel goyesco parece enojarse en «Los Fusilamientos de la Moncloa». Naturalmente, el cabezudo dorado no se avergüenza a perder los 50.000 reales, que como pintor de cámara le tenía asignados perpetuamente la Corte; y el birlocho tirado por un caballo gitano, que lo llevaba entre guitarras y chulos, vestido día y noche de mayoral andaluz, desde el camerino de «La Tirana» al sofá de una duquesa en pelotas, y desde una jerga de majas en el Canal hasta el lodador y hasta la alcoba de la reina María Luisa, a repintarla.

Angel SAMBLANCAT.

cosa que es lamentable. Hay que poner en práctica elementos morales para hacer reaccionar a la militancia.

MACIZO CENTRAL: Señala cierta apatía que interpreta falta de objetivos inmediatos de lucha, a los que nuestra militancia está tan acostumbrada. Las grandes distancias que configuran la situación de los núcleos de su región, y las razones de tipo económico, complican este panorama. Sólo las Locales mayores despliegan mayor actividad. En el aspecto administrativo se ha conseguido disminuir la deuda con el S.I.

HAUTE GARONNE: Económicamente el núcleo sigue su curso normal, pero hay que lamentar cierta negligencia y falta de cooperación orgánica en el seno de las asambleas locales respectivas. En punto a aportaciones al S.I. se hallan al día. En cuanto a contribuciones procedentes de actos de propaganda, todos los compañeros conocen los buenos resultados, debidos a la colaboración de la región y departamentos limítrofes.

RHONE-LOIRE: Hace exposición de sus actividades de propaganda y del resurgimiento moral de la militancia de su jurisdicción.

INGLATERRA: El estado del núcleo no ha perdido potencialidad. Sigue atento a la evolución de la realidad española y a las necesidades que plantea. Se lamenta de la repetición de asuntos a tratar en los plenos, sobre los cuales ya se ha determinado. Hace una interesante relación de las actividades de otras fracciones del país, inferiores en número y actividad. Muchas de estas fracciones no dan señales de vida, aparte algunos elementos de la U.G.T. ayudados por los laboristas. Mantienen sus relaciones con la Federación Sindical Británica, y particularmente, cuando se menester, con el Comité de Ayuda a las víctimas del terror franquista.

SAVOIE: Se lamenta de cierta apatía existente en su demarcación. Los efectivos son los mismos y se efectúa la cotización con regularidad, pero no se cumple como debiera en los aspectos de tipo representativo en los Plenos.

CHARENTE-POITOU: Señala la apatía que existe allí en cuanto a la adaptación de cargos. Se procura revalorizar la relación orgánica mediante iniciativas de este tipo que dan buenos resultados. Manifestaciones y jiras amplias ponen en contacto a los militantes.

HAUTE VIENNE - CORREZE - CANTAL: Considera que donde hay retroceso es imputable a la desidia de los compañeros, a la falta de actividad y de miras objetivas. En la interdepartamental la C. de RR. reside en una Local pobre de afiliados, lo que destaca como ejemplo de voluntad militante.

NORMANDIA: Hace algunas consideraciones con miras a superar la nota de depresión que acusan ciertas intervenciones. Hay el aspecto grave de la juventud que emigra a las grandes localidades, donde queda diluida a cau-

sa de varios imponderables. El problema económico afecta considerablemente a la actividad de las CC. de RR. zález necesidad de reconsiderar su propia estructura orgánica para evitar que algunos núcleos desaparezcan.

TARN: Se limita a exponer la situación satisfactoria de su conjunto y los propósitos de propaganda que tienen en perspectiva.

HERAULT - GARD - LOZERE: Se dice haber solucionado todos los problemas y abierto bases para la actividad orgánica. En el aspecto económico responde y es correspondiente normalmente.

PARIS: Amplia su intervención anterior. Por el momento no se registran hacia el norte Los solos motivos seriales, pero la situación se supera. Se refiere a la fricción con Toulouse y dice que viene al Pleno animado de las últimas esperanzas de buena entendimiento. Hace amplias referencias a sus actividades de propaganda de diverso orden, que entiende son satisfactorias. Sólo pide—dice—que se le comprenda.

AVEYRON: Sus FF. LL. cotizan normalmente y las relaciones son excelentes. Las actividades van de acuerdo con sus posibilidades económicas. Tiene varios proyectos al respecto que espera poder poner en práctica. Tal ha sido la nota saliente del Pleno celebrado en Decazeville el 14 de los corrientes.

PIRINEOS ORIENTALES: Cita varias cifras para demostrar el aspecto administrativo de su núcleo. Hay aspecto pero también fundadas esperanzas.

ARIEGE: Las relaciones orgánicas son buenas. Son portadores de sugerencias que harán en el momento indicado.

BRETAÑA: Hace algunas consideraciones sobre consecuencia en los deberes orgánicos y expone ejemplos de su interdepartamental, que demuestran lo que puede un bien aplicado deseo de trabajar.

Por el secretario de organización se procede a dar lectura a los informes de los núcleos indirectamente representados. Según los mismos, la situación orgánica de África del Norte debe ajustarse a medidas antibolistas. La propaganda es activa y así la misión solidaria propia y de cara a España. La pedagogía, reduce sus actividades a los medios propios sin dejar de colaborar a las necesidades generales del Movimiento. Venezuela, por las circunstancias especiales que vive el país, no ha podido examinar detenidamente los informes cursados. Hace patente su saludo al Pleno y afirma principios y acuerdos vigentes. En parecido sentido se expresa anamán, donde, por otra parte, la propaganda es activa y persistente la colaboración solidaria. Los informes de Brasil y Argentina son ilustrativos por su conexión con la dramática actualidad que vive aquella parte del hemisferio americano.

reñiéndose a la guardia civil: «Estos son unos servidores del capital», agregando que la única guardia del pueblo son ellos. En este descontento influye mucho, naturalmente, la situación económica, ya que todos tienen que ejercer la multicolocación. Sólo nos resta decir que nuestro deseo sería poder ocupar un sitio en el Pleno que va a celebrarse, pero no puede ser por razones que ya os explicamos aparte. Nuestro pensamiento está con vosotros. Seguiremos atentos a los acuerdos que toméis en estos días, deseándoos acierto en las decisiones que se adopten, con lo cual podréis una responsabilidad ante el pueblo español, que tiene puestas sus esperanzas en vosotros y en nosotros. Los compañeros del Interior tenemos plena confianza en los compañeros del exilio. Estamos seguros de que vuestras decisiones serán lúcidas y basadas sobre los principios de nuestra Organización. Plenamente identificados, no dudamos que pondréis toda vuestra fe y voluntad, todos de común acuerdo, para continuar la lucha tendente a derribar la tiranía de Franco. Estamos seguros de que no nos defraudaréis.

«Nosotros os pedimos que, al abrir la sesión dedicada a España, o al comenzar las tareas del Pleno, si lo creéis oportuno, déis lectura a este saludo de mensaje que con emoción y con la férrea voluntad de lucha hasta el fin, os mandan vuestros compañeros, vuestros hermanos españoles. ¡Compañeros delegados! ¡Compañeros del interior, vuestros hermanos de España, os saludan» (Pasa a la página 3)

CONTRASTE EN LA MUERTE

¡Barbecho largo! (Julian Marias, correspondencia de América.)

OTRO CONTRASTE, PERO EN LA VIDA

Supongamos que nace Napoleón hijo de un marqués de Picardía o del Languedoc. En la primera juventud hubiera oído relatar anécdotas inacabes atañedoras a la vetustez de la raza y a las veinticinco mil libras de renta de sus progenitores. No hubiera desconocido la pésima opinión de éstos acerca de la improcedencia de tareas útiles. Las rarezas y extravagancias de un gentil-hombre de la vecindad le hubieran servido de comidilla diaria. Napoleón, por el contrario, sólo había oído hablar de heroísmo en su pequeña isla de Córcega, tan codiciada de genoveses y franceses, defendida triunfalmente tanto tiempo por los insulares. Había oído decir Napoleón que la gloria es para el que resiste y que quien cobra por conquistar no es más que un vil mercenario (Stendhal, «Vida de Napoleón», edición Grundt).

DOS SUELTOS SIN DERPERDICIO

Mis Ryder, acompañada al piano por

Corral de muertos entre pobres tapias Hechas también de barro. Pobre corral, donde la hoz no siega. Cavan tan sólo en tu maleza brava. Corral sagrado, Para de un alma que sufrió en el mundo Sembrar el grano. Luego, sobre esa siembra

¡Barbecho largo! (Julian Marias, correspondencia de América.)

OTRO CONTRASTE, PERO EN LA VIDA

Supongamos que nace Napoleón hijo de un marqués de Picardía o del Languedoc. En la primera juventud hubiera oído relatar anécdotas inacabes atañedoras a la vetustez de la raza y a las veinticinco mil libras de renta de sus progenitores. No hubiera desconocido la pésima opinión de éstos acerca de la improcedencia de tareas útiles. Las rarezas y extravagancias de un gentil-hombre de la vecindad le hubieran servido de comidilla diaria. Napoleón, por el contrario, sólo había oído hablar de heroísmo en su pequeña isla de Córcega, tan codiciada de genoveses y franceses, defendida triunfalmente tanto tiempo por los insulares. Había oído decir Napoleón que la gloria es para el que resiste y que quien cobra por conquistar no es más que un vil mercenario (Stendhal, «Vida de Napoleón», edición Grundt).

DOS SUELTOS SIN DERPERDICIO

Mis Ryder, acompañada al piano por

Lo que dice y lo que oculta la prensa

Elsie, interpretó bellas melodías. Todo el mundo se mostró encantado cuando terminó el concierto. («Daily Interprise», Brockton.)

No descuidéis el seguro por accidente. Últimamente uno de nuestros clientes se rompió el brazo. Esta suerte puede llegaros mañana y recibir como nuestro cliente 500 dólares. («Star», Kansas City.)

FACTORES DE RUINA Y DE AVANCE

El municipio de Segura de la Sierra, en la provincia de Jaén, es de los únicos que carecen de toda imposición fiscal, es decir, que están libres sus vecinos de impuestos y arbitrios municipales. El presupuesto se nutre con el producto de los bienes vecinales comunes a todos, especialmente riqueza forestal, dándose siempre liquidaciones con superávit. La venta de productos forestales se hace con intervención de todos los moradores de Segura de la

Sierra en asamblea abierta. Con el sobrante de la riqueza del bosque, una vez satisfechas las cuotas de todos los vecinos por el fondo común, se va a proceder a instalar el teléfono y a electrificar la comarca con sus aldeas: Cortijos Nuevos, Carrasco, Robledo y Ojuelo. Algo parecido ocurre en otras regiones de España (pueblos como Cobeta y también otros de la provincia de Guadalajara, como en Navarra, Aragón, Cataluña, etc.). Los pueblos que dejaron perder el patrimonio forestal de su término (a centenares los hay) labraron su propia ruina.

VACACIONES

Aquella mujer tan presumida estaba abrumada oyendo decir continuamente en el hotel a un cliente de supuesta marca que tenía muchos criados. Para imponer silencio replicó ella al cliente de supuesta marca que el marido de aquélla había pagado tres semanas de vacaciones a la cocinera, otras tantas

semanas a la planchadora y las mismas a la jardinera, pero no tuvo a bien precisar que ella era a la vez la cocinera, planchadora y jardinera del caso.

COLMOS QUE ENSEÑAN EL TIEMPO

Gilbert Becaud está asegurado en 50 millones contra todos los perjuicios materiales y corporales que le causen sus admiradoras.

Se ha averiguado en una localidad de Berlín-Oeste que las vacas adoran la música militar.

Los hombres quieren la guerra, las mujeres quieren a los militares. ¡Pobre paz!—C. Tessier.

El escritor es una persona para quien escribir es tarea más difícil que para los demás.—Hofmansthal.

Puede imitar Picasso durante su vida

a Toulouse-Lautrec, a Steinlein, a los primitivos catalanes, a los negros, a los precolombianos, puede imitar los dibujos de sus propios niños. Nunca se arriesgó a imitar a Velázquez.—George Hilaire.

Leído en un catálogo de librería en el apartado de ediciones raras: «Sermon pour la consolation des cocus...» Chez M. Jean Coucou...—C.T.

Unos señores franceses visitaron semanas atrás los estudios de cine yugoslavo. Después del correspondiente banquete entregaron a un ciudadano yugoslavo la condecoración «de botones de puño». Los yugoslavos, no comprendieron nada y asistieron a la solemnidad con la mayor seriedad.—T.

VERDAD SIN VERLO

La manera de ser útil al país es pasarse la vida sin percibir un sólo céntimo del Estado.—(Journal del Goncourt», 26 noviembre 1882.)

CLASES DE MUERTE

El autor subalterno o figurante muer-

re en un segundo. El actor medio emplea un minuto en morir. El que sigue en categoría, tres minutos. El gran histrion muere en cinco minutos. La gran «vedette» necesita un film entero para morir correctamente.—(W. Holden, «vedette» de «Sunset Boulevard».)

DEL GRAN FABULISTA

Sepa quien para el público trabaja. Que tal vez a la plebe culpa en vano. Pues si en dándole paga como papa. Siempre que le den grano como grano. —Iriarte.

PUNTO FINAL

La fecundidad de Pérez Zúñiga para improvisar era asombrosa. En el primer día de la feria se le acercó cierta joven y le pidió unos versos que a ella se refirieran. Sin perder un segundo se puso a declamar Pérez Zúñiga:

Dirán, al verme tan loco, Y al verte, miña, tan fresca, Que yo parezco demente Y tú pareces de menta.

F. ALAZ



INDIGNACION... SI!

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

No hay duda de que con las cosas que se ven en Chile, existen sobrados motivos para que los trabajadores se sientan indignados. Y si a eso se agrega que ellos no están dotados de una orientación clara sobre lo que podría y debería hacerse frente a tamaña situación, no es difícil de creer que el ambiente se encuentre caldeado y que exista—como existe—una verdadera tirantez social contra esto y aquello.

El movimiento obrero se halla en un atolladero sin posible salida inmediata. Algunos señores—es posible soñar a estas alturas?—llegan incluso a imaginar que el ambiente es apto para una verdadera revolución. Dejémoslos a tonterías, si es que somos sinceros. Aquí, de revolución que o revolución alguna cosa, no se puede hablar siquiera en esta hora. Lo que podría vislumbrarse o aceptarse como cierto, es un subido grado de efervescencia que no es lo mismo. Pero como las palabras han llegado a tergiversarse tanto y a oscurecer su sentido tan extrañamente, para algunos sucede que hablar de revolución es algo así como rasarse la panza. Y así y todo, muchos de estos ilusos se nombran a toda boca como revolucionarios de vanguardia.

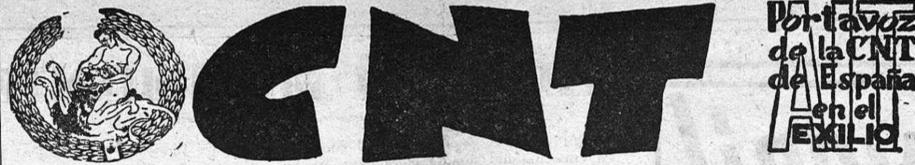
Es verdad, existe indignación de esa que se ha dado en llamar de tipo popular. Y no es para menos. Sólo faltaría que con lo que se ve todos los días entre los compadres «cuatro-septembristas», todo el mundo se sintiera tranquilo y si siquiera la más ínfima fibra de su dignidad, se revolviere de rabia.

Por ejemplo: permanezca usted impasible, después de escuchar la respuesta que diera en el Senado el coronel-ministro de Defensa Nacional, cuando le interrogaron sobre el negociado de la internación de automóviles último modelo: «Ese es el único negocio de la vida—dijo—que podían realizar las fuerzas armadas y que les permitiera comprar casa». Continúe usted tranquilo cuando sepa que un señor cualquiera, adicto y respaldado por el régimen, es cogido con «las manos en la masa» con un contrabando de más de un millón de pesos y todo «queda para callado», como sucedió el otro día en Valparaíso y sucede demasiado a menudo en todo el país, etc.

Indignación... sí. Toda la que se quiera; pero de revolución, ni de rebelión consciente o inconscientemente preparada y con posibilidades de éxito inmediato... ni hablar. Así como no se le pueden pedir peras al olmo, tampoco es posible esperar que con triquiñuelas políticas y demagogia sindical, sea factible ir a parte alguna, como no sea al fondo mismo del abismo. Mucha falta está haciendo la sinceridad y la honestez militante dentro de la C.U.T.Ch. de aquella que se siente dispuesta, en último extremo, al sacrificio generoso en beneficio de sus componentes y de la colectividad.

Sobre el Gobierno de la «revolución del 4 de septiembre», será mejor que nos tapemos la boca, no sea que nos salten sapos y culebras por ella.

JAVIER de TORO.



DIVULGACIONES

ALGO SOBRE LA GIRALDA DE SEVILLA

HACE 771 años, casi ocho siglos, que se empezó a construir La Giralda, es decir, en 1184; es el monumento más notable de la época mahometana que conserva aquella ciudad, y una de las obras de arte de más influencia histórica universal, pues se trata de un rascacielos perfecto, construido antes que nadie más lo pudiera imaginar, y menos construirlo. El edificio es de planta cuadrada, de 13,60 metros de lado. La altura del minarete es de 93 metros, y en 1563 se levantó más añadiéndole un campanario de estilo Renacimiento de 28 metros de altura, rematando la construcción con una gigantesca figura que es la que le da el nombre a la famosa torre; figura de 28 quintales de peso y 4 metros de altura. Para la ascensión a la torre no hay escalera, sino que se efectúa por 36 suaves rampas, cuyo objeto era poder subir y bajar a la torre a caballo, y aun a parejas.

Como puede observarse, esta torre es, como una anticipación de siete siglos, el modelo de los célebres rascacielos actuales, bajo otro aspecto considerado, faltos de la gracia decorativa de nuestra Giralda, dada su belleza insuperable.

Pero no es tan sólo la belleza de la torre lo que merece el mayor encomio, sino su aislamiento y punto de vista libre, el panorama único que su cúspide nos ofrece.

Sevilla es un gran jardín, y oficial o particularmente, allí donde hay un espacio incultivado de un palmo en cuadro, se coloca en él una planta florida, y son los efectos unidos de la calidad de la tierra, de la temperatura ambiente, del sentir popular y de los giros de la Historia quienes producen el milagro.

Desde la cumbre de la Giralda, de las ventanas más próximas al asiento de la gran figura que gira libre a todos los vientos, es de donde se ve, plenamente justificada la fama de Sevilla: por su emplazamiento, por las perspectivas y por la amplitud del panorama.

He aquí el río que parte en dos la masa de la población, puesto que Sevilla ocupa un lado del río, que es camino de las naves, y Triana ocupa el

otro lado, si bien unidas por el puente que lleva el nombre de la segunda.

Y jardines y más jardines, y olivares y más olivares, y perspectivas diluidas en un fondo de arte natural, cuyo filtro de plata pulverificada nos deja ver

por ALBERTO CARSI

pueblos de ensueño y montañas que adorman toda la perspectiva.

A los pies, toda la llanura de Sevilla y alrededores, desde el Guadalquivir, y entre los pueblos, Santiponce, Algaba, Grenna, Alcalá del Río, Guillena, Cantillana, Carmona y otros; a lo lejos la cordillera de Sierra Morena y en ella las de San Pedro, India, el Castillo, Sierra de Aracena y las de Río Tinto. Por poniente y Mediodía, el Algarife, las sierras de Gibraín, las de Zahara y Morón. Y el camino del río con las tierras pantanosas incultas y sus rayas de sal blanca como la nieve, bordeando la corriente como cauce de perlas pulverizadas.

La Giralda es bella, pero bien tiene a qué parecerse, que es al paisaje que la rodea. Quien esto escribe se ha pasado largas sesiones de admiración y amor a la vida, acodado en la baranda del lugar del carillón de las 24 campanas musicales. Visibles están desde el alto miradero los diversos jardines públicos y particulares, así como la faja líquida del río con sus navíos y su torre inclinada llamada «del Oro», cuya mole se destaca como una joya dorada por el tiempo.

Un célebre escritor español, en una de sus famosas novelas y como fruto de una fina observación, dice que la arena que se saca del fondo del Guadalquivir es de un amarillo vivo como ocre pulverizado, añadiendo que las arenas de Valencia y Barcelona tienen tinte blanquecino, las del Norte son oscuras y las de Madrid son rojas.

Esta es una descripción de detalle se llega cuando se analiza y distingue el valor del trabajo de la Naturaleza. La arena es producto de una actividad y de una complicada serie de concurrencias. Primero ha de ser piedra y ha de existir una fuerza que la quebrante y que arrastre los fragmentos sobre el plano inclinado de los ríos. Y la misión de la arena es reconstruir en el fondo del mar con la labor infinita de los siglos, nuevas rocas que han de ser nuevamente trituradas, y así eternamente.

Es lógico, pues, que las arenas sean diferentes y que como materiales de construcción produzcan el tono de color que cada pueblo ostenta, y en lo que a Sevilla y su Giralda concierne, a las pruebas nos atenemos.

Y aun de nuestras estancias admirativas situadas en lo más alto que se permite, hemos sacado otra consecuencia notable: lo pequeñas y deformadas que desde allí se ven las personas. Parece que éstas no poseen la dimensión de altura y sean discos de diferentes colores que se despegan en todas las orientaciones de la conferencia. Miren ustedes las pulguitas que van por el suelo—dicen los guías—señalando aquellas montañas vivas que se mueven como desorientadas alrededor de la célebre torre.

Y profundizando más en el simbolismo de la Giralda los sevillanos dicen que son tan formales y previsores como el Giraldillo, pues como él, siempre están de cara al viento que sopla para ver lo que les trae.

Concluyo el artículo y coloco en sus respectivos lugares los cuatro libros de viajes y las postales que me han ayudado a redactarlo. Pero lo que no retiro, porque no se puede retirar, son los recuerdos vivos e invariables, incluidos los cantares que sintetizan las épocas y

son expresión de los momentos vividos, y ellos son los que me ponen las siguientes letras en los puntos de la pluma, una nostalgia y otra imperativa:

LA COPLA NOSTALGICA

No quisiera yo morir
Sin ver Sevilla de nuevo,
Lo mejor de mi vivir
Lo traje con su recuerdo.

LA SEGUIDILLA IMPERATIVA

Con esta copla y otra
Se acaba el baile:
Por la puerta, señores,
Se va a la calle.
Y no digo que digo, que digo Diego.

Pepe Frascati

por ANGEL SAMBLANCAT

José Bonaparte, uno de nuestros raros monarcas que no fué mentecato, y que no necesitó antilúpicos, le llamaban los patriotas afeitados y antiafrancesados de su tiempo en nuestro país, Pepe Botella y el rey de Copas.

Así mismo: como a Queipo Tonel, que no pagó uno solo de los millares de cascos de manzanilla y de jerez que se sopló en Sevilla, y que extorsionaba a los cosecheros, poniéndoles al pecho el puñal de crepusculares sicarios; y muy a pesar de ser hermano de Napoleón abstemio y de no haber probado nunca más que el agua ¡el muy tonto!



Sátira a «Pepe Botella» Grabado de la época.

Los descosidos, que no insonstiles, que al Gabacho, como ellos decían, hacíanle oposición, eran fernandoseptimistas y devotos de la fola de una legitimidad que de nacional no tenía un pelo; y que, cuando se le restauró, no tremoló más programa que el de levantar patibulos y ahorcar liberales, librepensadores, volterrianos y masones. ¡Muera la Constitución y abajo el jabón!

Rechazábase al Corso, no por cesarista y militarista, sino porque era de hechura y echadura plebeyas; porque, soldado de la Revolución, había hecho marciales a sus rancheros, había atropellado al Papa y pisoteado al zar y a las testas coronadas de Viena y de Prusia y paseado las banderas de sus ejércitos sansuléticos por todos los galgódromos de Europa.

Los horribles pintas, que desde la expulsión de los moros, tenían acaparado todo el solar útil de Andalucía, con su dehesa, su olivar y su viñedo, acababan a Dupont de haber perdido la batalla de Bailén, por haberle imposi-



El reeleccionismo presidencial en México

V y último

DOS meses más tarde de la trágica muerte del general Alvaro Obregón, el Congreso Nacional nombró Presidente Provisional de México al Licenciado Emilio Portes Gil. Lo único que puede decirse del Sr. Portes Gil es de que su visión fué acertada en cuanto al problema básico sin

Durante su gestión el ejido creció y el campesinado recibió más tierras. Quizá el reparto careciera de tacto y quizá un tanto impráctico, pero, por lo menos, se iniciaba una labor de justicia social. Era Zapata que seguía pensando en las conciencias de la nación. Empero, una sombra que se tomaba cuerpo en la persona de Calles, intrigaba y fortalecía un nuevo principio; en realidad «una reelección continuada tras bambalinas». Expliquémoslo. Es sencillo. Imaginad a un Fouché, a un Talleyrand.

A Calles le gusta maniobrar en la sombra, pero no una sombra inviolable. Todo debe ser un semi-secreto; debe de «saberse» que el «Jefe Máximo» es él. Su primera obra, la creación del Partido Nacional Revolucionario, cuya sigla ha sufrido varias alteraciones para llegar a ser hoy el Partido Revolucionario Institucional. Del PAR al PRI (triunfante en las últimas elecciones del pasado mes de julio por mayoría aplastante) el Partido siempre ha sido el más firme sostén de los facinerosos presidencialistas desde Calles, hasta ahora, con el Sr. Ruiz Cortines.

Empezando por el Lic. Portes Gil (1928-30) y siguiendo por el Ing. Pascual Ortiz Rubio (1930-32), general Abelardo Rodríguez (1932-34) y una

pequeña fracción del mandato presidencial del general Cárdenas, las gestiones de estos presidentes se vieron intervenidas por Calles. Fueron «esencia» delegados de Calles en la máxima silla. Todo el tinglado de la farsa se vino abajo en una dramática reunión que tuvo lugar en Cuernavaca, la Florida capital del Estado de Morelos, entre el general Lázaro Cárdenas y Calles, el día 11 de junio de 1935. No pudieron ponerse de acuerdo. La independencia del «maximato» surgió poco después la «expulsión» del jefe máximo que, posteriormente retornaría al exilio para desempeñar un papel privado y obscuro, hasta su muerte.

Ahora el mandato presidencial era total, omnímodo.

El mandato presidencial cardenista fué pródigo en efemérides significativas, algunas de ellas plenas de grandiosidad. En el plano histórico el general Cárdenas puede parangonarse con el Lic. Juárez; ambos hicieron resonar el nombre de México en el plano internacional y ambos convencieron al mundo de la justicia de sus posiciones. El Juárez de la guerra civil de la Reforma equivale al Cárdenas campesino, al «Tata» (como lo llamaban los indios michoacanos de su Estado natal) que recorrió los campos de la nación y charlando con las gentes sencillas que tienen fe en él, arregla los asuntos del lugar. Lo que promete, lo cumple. Recto ejemplo de alma noble. El Juárez de la Guerra de la Intervención, tiene su contrapartida en el Cárdenas de la expropiación petrolera que, en marzo de 1938, hizo pensar a la nación en las épocas aciagas de la intervención norteamericana de 1914. Roosevelt dió el frenazo que detuvo las exigencias imperialistas de los consorcios petroleros, indignados ante el gesto cardenista. Hoy «petróleos Mexicanos» demuestra con su pujanza, lo errados que andaban los que pregonaron el fracaso de la nacionalización. Cárdenas no dejó que pasara en la nación, lo acontecido en Irán y Venezuela. Este es Cárdenas—un ramoso de grandeza, dentro de una carrera política tan presta a sucios negocios—; pero Cárdenas también vivió un peligro: la regresión.

En efecto, las fuerzas reaccionarias detenidas durante el período cardenista, volvieron a alentar en el mandato de Avila Camacho que derivó hacia una posición centrista, con señalada moderación derechista. Cárdenas había anunciado su inquestrable determinación a no ser reelegido. No quiso ser tampoco el centro de otro «maximato»; se conformó con usar hasta ahora, lo viene haciendo—una especie de «poder moral» en la dirección política de la nación. No impone, sugiere. Y todo el mundo lo respeta. Así surgió la presidencia del joven abogado veracruzano Miguel Alemán. Alemán propició la industrialización, la construcción sistemática de grandes presas y sistemas reguladores de riego. Cárdenas secundo cuidadosamente la ingente tarea, acumulando la dirección del Plan de Tepalcotlán (ya mencionado en otros «Contrapuntos»), inmenso sistema hidro-eléctrico que abarca el saneamiento y colonización de una extensa región de Michoacán. Alemán—influenciado por una serie de influyentes y acaudalados amigos—pensó—aunque lo negará—en la conveniencia de reelegirse. La opinión fué dura contra las insinuaciones y asunto—a las primeras—naufrágico.

Finalmente, el que fuera gobernador de Veracruz, secretario de Gobernación y veterano de la revolución: Sr. Adolfo Ruiz Cortines asume la presidencia que durará hasta el año 1958. Al parecer, un nuevo conato de carácter presidencialista, intentó hacer renacer los vicios y nuevamente el «Tata» Lázaro tuvo que salir a la escena nacional y su aparición deshizo los planes de las camarillas... queremos que él se pensó en la sombra de Zapata y en su mensaje.

He aquí una historia de tragedia: la ambición del poder. De ahí la afirmación de que el poder corrompe y que vilece y sólo contadas conciencias pueden pasar por encima de él sin infectarse. De ahí el pasar por encima de las revoluciones—así mismo—que las revoluciones no pueden hacerse a medias. Los pueblos lo exigen todo; cierto que es difícil complacerlos. Pero el hecho es premisa indiscutible.

Adolfo HERNANDEZ

(Pasa a la página 2.)

ANARQUISMO Y PATRIOTISMO

(Conclusión)

Y resulta doloroso ver que ciertos compañeros se han vuelto tan «españolistas» cuando el mundo está lejos de nosotros evolucionando hacia el europeísmo y el universalismo.

Esta actitud da lugar a posiciones intelectuales sorprendentes, a un hispanismo trepidante, que centra el espíritu, la mentalidad, los sentimientos, la inteligencia sobre la sola España, sobre la historia de España, la obra buena hecha por España a través de los siglos, la literatura, la ciencia española, el arte español, la defensa de España, y escamotea todo lo que puede ser censurable en la obra de opresión del Estado, de las fuerzas armadas, aventureros y conquistadoras, y hasta del mismo pueblo español en su historia.

Si España ha tenido reyes malos, han sido reyes extranjeros; si la Iglesia ha hecho tanto daño en España, ha sido culpa de Roma (como si Ignacio de Loyola, fundador de la orden de los jesuitas, o Domingo, fundador de la Inquisición, no hubieran sido españoles; Lo que narran los historiadores italianos, holandeses y belgas, o de las naciones centro y suramericanas carece de fundamento, y se nos da como prototipo hispano a un hombre que se levantó en protesta contra el comportamiento del conjunto de sus conciudadanos. Lamentase la no constitución de la familia indoespañola, como si los árabes, que estuvieron siete siglos en España y aportaron una cultura y una civilización, lamentasen que no se haya constituido la familia árabe-española.

¿Qué tiene esto que ver con el internacionalismo anarquista? No se le ocurre a los anarquistas franceses, italianos, ingleses, llorar las colonias perdidas. Al contrario, en nombre de la libertad y de la justicia, han estado contra las conquistas coloniales, y por los pueblos sojuzgados, como lo estuvieron los españoles al sublevarse en 1909, en Barcelona, contra la guerra del Rif, lo que costó la vida a Francisco Ferrer. Mucho se ha andado desde entonces, pero no hacia adelante.

Varias veces he leído en prensa nuestra artículos cuyos autores se hacían eco de la reivindicación de Gibraltar, lo mismo que otros «españolistas... no precisamente anarquistas». Es como si los anarquistas franceses se hubiesen hecho eco de la reivindicación de Alsacia-Lorena cuando la tenían los alemanes, si los anarquistas italianos reclamaban Córcega, Niza, la Saboya o Trieste.

Veo atacar, con ahínco, el libro de Teófilo Gautier «Viaje a España». En ningún otro país se han ocupado los anarquistas, o han admitido en sus publicaciones tales clases de trabajos, como fines de reivindicación nacional. En ningún otro país se les ha ocurrido espigar a los críticos viajeros, los literatos, los políticos de otros países que han escrito sobre «su» país cosas inexactas e injustas, porque tareas más importantes y serias tenían.

Ninguna nación ha evitado ser juzgada en forma desagradable por uno u otro escritor. No se le ocurrirá a ningún anarquista italiano, inglés, ruso, francés o alemán, protestar porque se vierten juicios «dignos» sobre «su» país, en primer lugar porque es un hombre antes que italiano, inglés, ruso, francés o alemán, y en segundo lugar, porque su papel, si permanece fiel al espíritu anarquista, consiste en procurar unir a los pueblos, pasando por alto

todo cuanto es causa de retraimiento nacionalista.

La deformación patriótica aparece en aspectos diversos. He leído muchas veces trabajos sobre los comuneros, las germanías, las luchas populares, las comunas de España. Todo esto estaría muy bien si, detrás de tales artículos, no estuviese latente y potente el pensamiento, la afirmación de que estas luchas, estas realizaciones habían sido cosas genuinamente españolas, y más o menos únicas en la historia, lo cual coloca al pueblo español por encima de los otros pueblos y da lugar a una especie de patriotismo anárquico.

Quien estudia la historia sabe que en todos los pueblos europeos, incluso

por GASTON LEVAL

en la antigüedad romana y griega, hubo insurrecciones, levantamientos, rebeliones que muchas veces pasaron por su importancia las de los comuneros, o fueron por lo menos tan importantes (véase Espartaco, la Guerra de los Campesinos en Alemania, la rebelión de los Jacques, la revolución de 1789 y las del siglo diecinueve en Francia; la rebelión de los campesinos ingleses, encabezado por John Ball, y tantas otras insurrecciones menores que se cuentan por centenares). Hasta en China hallaremos ejemplos.

Por otra parte, Italia, Francia, Alemania, los Países Bajos, Bohemia, han realizado movimientos comunales en mayor grado que España, y con tanto o más contenido social. Las comunas son un hecho europeo, que debería ser estudiado como hecho europeo, y antecedentes valiosos para el futuro humanista al mismo tiempo que ejemplo histórico de los pueblos en lucha por su emancipación.

Pocas cosas son exclusivamente españolas, francesas, italianas, alemanas, inglesas o chinas. Todos los pueblos han tomado unos de otros. Quitado lo tomado por los españoles a los árabes, los italianos, los franceses; mucho menguará el acervo intelectual y civilizadora español. Quitado lo que los árabes

tomaron a la civilización griego-bizantina, persa, china, india; lo que los franceses deben a Grecia, Roma, a la Italia del Renacimiento; lo que Italia debe a Grecia y Persia, incluso a los árabes, en la primera parte del medioevo, y poco quedará de cada cultura «nacional».

La cultura es universal, y cuanto más se inspira de universalidad, mayor es su desarrollo, mayor su profundidad. Ningún pueblo puede, para desarrollarse, permanecer encerrado en sí mismo, vivir de su sola sustancia. Tanto en el orden intelectual como en el orden económico, es en la medida en que se practica un vasto intercambio universal que progresa cada conglomerado étnico o geográficamente definido.

Dejémosnos de patriotismos y nacionalismos. Hacer españolismo, francesismo, germanismo, italianismo, inglesismo, es retroceder de un siglo, emborronar nuestra cultura.

Yo que tanto he escrito sobre la revolución española en artículos, folletos y libros editados en inglés, francés, italiano, en la prensa española o en países de América del Sur; que tan hermanado estoy con el movimiento español en el que tanto he trabajado, tengo derecho a recordar a los compañeros extrañamente nacionalistas, que Mella y Lorenzo, los primeros internacionalistas, y los que los siguieron, hallaron las ideas por ellos defendidas—y desarrolladas—en Proudhon, Bakunin, Kropotkin, Malatesta, Reclus, Grave, Faure, Malato, Fabbri, Merlino, etcétera. España es el país donde más se ha traducido la producción intelectual anarquista universal, lo que ha contribuido a que el movimiento anarquista español haya sido el más interesante de todos los movimientos anarquistas.

Engreirse despreciando a los otros es emborronarse en todo. El patriotismo que tanto se ha difundido en el espíritu de muchos, sería presagio de decadencia si no se reacciona contra él, como es causa de decadencia todo repliegue sobre sí mismo de toda actividad intelectual importante, cualquiera que sea el país donde se produce.

(Viene de la página 1)

LOS NUEVOS RICOS

nuevos ricos examinarémos ahora la forma en que han sido constituidas las fortunas de algunos de los Cresos de la nueva España.

Según datos hédignos que proceden de un Banco suizo, las dos mayores fortunas de España, las de Juan March y del financiero bilbaíno, Sr. Fierro, se evalúan respectivamente en 4.000 millones y 1.200 millones de pesetas; mientras al antiguo ministro Sr. Demetrio Carceller, el actual ministro de Comercio, Sr. Arburúa y Da. Carmen Polo de Franco—«la Señora», como la llaman los periódicos—poseen fortunas que oscilan entre 800 y 1.000 millones de pesetas.

Será sumamente aclarativo un breve análisis de cada una de esas personalidades.

Empezando por la venta usuraria de tierras a los campesinos, la fortuna de Juan March fué cimentada por los copiosos frutos de un contrabando de tabaco en gran escala realizado en África durante la guerra de 1921. Por la República, y después de unas tormentosas sesiones en el Parlamento

en medio de las cuales él asumió su propia defensa, fué encarcelado. Bien poco duró su estancia en la cárcel. Al cabo de unos días, había huido junto con todos los funcionarios de la prisión, por él sobornados, refugiándose en el extranjero. En 1936, financió los primeros recursos del ejército rebelde, a cambio de una especie de patente de corso en sus posteriores negocios. Y esta estrecha relación con el régimen la renueva periódicamente en cada cuestación, que bajo pretextos benéficos, se realiza en Madrid. Al día siguiente, los diarios anuncian a grandes titulares que Juan March ha entregado en la mesa petitoria presidida por Da. Carmen Polo de Franco o por la marquesa de Villaverde, un cheque por un millón de pesetas. En esos últimos tiempos parece que desea atribuirse el papel de Rockefeller español, y ha creado una fundación de 300 millones de pesetas para investigar y reconstruir de la Hacienda nacional. Antiguo dependiente de comercio, ha sido el mentor financiero de Franco en los primeros tiempos del alzamiento. Ocupó

el ministerio de Industria y Comercio durante la guerra y en los años inmediatamente posteriores.

Del resultado de su gestión pública puede hablar cualquier español. La gestión de sus intereses privados ha sido, al parecer, más afortunada. Valiéndose de su cargo administrativo, ha realizado fructuosas operaciones bursátiles. El ministerio de Comercio ha sido convertido en oficina de venta de licencias de importación y exportación, cupos de materias primas, permisos y privilegios. Para contar con su apoyo varias empresas le dieron entrada en su consejo de administración.

Muy curiosa también es la personalidad de Arburúa, el actual ministro de Comercio. Durante la guerra era funcionario del Banco de España y en calidad de tal firmó la salida del oro español. Un decreto del 14 de agosto de 1936 declaró delito de traición la exportación del oro del Banco de España. Pero Franco sabe olvidar sus propias leyes cuando así

le conviene hacerlo. Hoy toda la riqueza norteamericana pasa por las manos de Arburúa y parte de ella nos sabemos donde va.

Da. Carmen Polo de Franco, también ha sabido hacerse su lote. Es un gran negocio el de la fortuna propietaria ficticia de la fortuna amontada por su marido. Preocupada por su marido, preocupada por su familia, preocupada por su «genial previsión» del «Caudillo» que celebrada por la prensa del régimen. Esta fortuna está invertida en acciones extranjeras, depositadas en su mayoría en bancos suizos.

Esta precaución demuestra que los actuales gobernantes de España no descartan la hipótesis de un derrumbamiento repentino del régimen. Es una lamentable que dieciséis años de «administración sana y fructuosa» quedaran reducidos a nada por el acontecimiento de esta índole. Además, el «Caudillo» y sus amigos olvidaron que el dinero es un valor que se pierde en sólidas bancas sudamericanas y productivas haciendas sudamericanas que en el pobre y exhausto territorio nacional.

(De la revista «Iberica».)